

JUEVES 1

Blanco Memoria de San Alfonso María de Liguori, obispo y doctor de la Iglesia MR, pp. 797 (785) y 956 (948) / Lecc. II, p. 625 LH, semana I del Salterio

Otros santos: [Domingo Hanh, presbítero de la Orden de Predicadores y mártir; Pedro Fabro, primer sacerdote de la Compañía de Jesús.](#)

Nació en Nápoles. Como sacerdote y obispo se consagró a anunciar el amor de Cristo. Fue un infatigable predicador y un confesor lleno de bondad. Fundó la congregación del Santísimo Redentor (1732) para evangelizar las zonas rurales. Su doctrina moral y sus escritos espirituales se han difundido ampliamente (1696-1787).

LA MANERA PERFECTA DE CONCLUIR TODA NUESTRA LABOR

Jer 18,1-6; Sal 145; Mt 13,47-53

El salmo responsorial de hoy es un himno de alabanza a Dios, Creador del universo y Defensor de los oprimidos. Pertenece a una clase de salmos que frecuentemente se denominan «aleluyáticos» porque empiezan o terminan con la exclamación halelu-Yah, es decir, «alaba al Señor». Un nombre alternativo es salmos hallel. De hecho, hay varios tipos de salmos aleluyáticos: los egipcios (Sal 111-116); los grandes (Sal 119-135); y los finales (145-150), entre los cuales se encuentra el salmo de hoy. También hay poemas parecidos entre los pueblos antiguos no judíos, como el célebre himno al Aten, atribuido al faraón Akenatón (siglo 14 a. C.). Lo que más llama la atención acerca de este salmo responsorial y todos los salmos aleluyáticos finales, es su manera de concluir el libro con alabanza a Dios. ¿No debería de ser ésta la manera perfecta de concluir nuestra labor cotidiana?

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 36, 30-31

*La boca del justo proclama la sabiduría, y su lengua manifiesta lo que es verdadero.
Porque la ley de su Dios está en su corazón.*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que promueves siempre en tu Iglesia nuevos ejemplos de santidad, concédenos seguir de tal modo las huellas del admirable celo por las almas del obispo san Alfonso María de Ligorio, que también nosotros alcancemos con él la recompensa del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes están en mis manos.

Del libro del profeta Jeremías: 18, 1-6

Esto es lo que el Señor me dijo: «Jeremías, ve a la casa del alfarero y ahí te haré oír mis palabras». Fui, pues, a la casa del alfarero y lo hallé trabajando en su torno. Cuando se le estropeaba la vasija que estaba modelando, volvía a hacer otra con el mismo barro, como mejor le parecía.

Entonces el Señor me dijo: «¿Acaso no puedo hacer yo con ustedes, casa de Israel, lo mismo que hace este alfarero? Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes, casa de Israel, están en mis manos».

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145,1-2.3-4. 5-6ab.

R/. Dichoso el que espera en el Señor.

Alaba, alma mía, al Señor; alabaré al Señor toda mi vida; tocaré y cantaré para mi Dios, mientras yo exista. ***R/.***

No pongas tu confianza en los que mandan ni en el mortal, que no puede salvarte; pues cuando mueren, se convierten en polvo y ese mismo día se acaban sus proyectos. ***R/.***

Dichoso aquel que es auxiliado por el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto el mar encierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Hch 16, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Los pescadores ponen los pescados buenos en canastos y tiran los malos.

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 47-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: «El Reino de los cielos se parece también a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. ¿Han entendido todo esto?» Ellos le contestaron: «Sí». Entonces él les dijo: «Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas». Y cuando acabó de decir estas parábolas, Jesús se marchó de allí.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Inflama, Señor, bondadosamente nuestros corazones con el fuego celestial del Espíritu, tú que concediste a san Alfonso María de Liguorio celebrar estos misterios y ofrecerse a sí mismo por medio de este santo sacrificio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN cfr. Lc 12,42

Este es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que quisiste que san Alfonso María de Liguorio fuera fiel administrador y predicador de este gran misterio, concede a tus fieles participar con frecuencia en él y que, al recibirlo, te alaben sin cesar. Por Jesucristo, nuestro Señor.